



*Jesus y Juan el Bautista*

*Lc 3.15-20*



## Seminario Menor “Santo Tomás de Villanueva”

Plaza San Andrés, 4

45002 Toledo

Tfno. 925 224 950

Fax 925 222 271

[www.seminariomenortoledo.es](http://www.seminariomenortoledo.es)

[mail@seminariomenortoledo.es](mailto:mail@seminariomenortoledo.es)

[www.twitter.com/semimenorto](http://www.twitter.com/semimenorto)

[www.facebook.com/semimenorto](http://www.facebook.com/semimenorto)

[www.instagram.com/seminariomenortoledo/](http://www.instagram.com/seminariomenortoledo/)

[www.youtube.es](http://www.youtube.es): Seminario Menor Toledo



Jesús y Juan  
el Bautista

## Invocación al Espíritu Santo

---

Divino Padre Eterno, en nombre de Jesucristo, y por la intercesión de la Santísima Virgen María, envía a mi corazón el Espíritu Santo. Ven, Espíritu Santo, a mi corazón y santifícalo. Ven, Padre de los pobres, y alíviame. Ven, autor de todo bien, y consuélame. Ven, luz de las mentes e ilumíname. Ven, dulce huésped de los corazones, y no te apartes de mí. Ven, verdadero refrigerio de mi vida, y renuévame. Espíritu Santo, eterno Amor, ven a nosotros con tus ardores. Ven, inflama nuestros corazones.

## Evangelio

---

*Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, **Juan** les respondió dirigiéndose a todos: “Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien **no merezco desatarle la correa de sus sandalias**. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga”. Con estas y otras muchas exhortaciones, **anunciaba** al pueblo el Evangelio. El tetrarca Herodes, a quien Juan reprendía por el asunto de Herodías, esposa de su hermano, y por todas las maldades que había hecho, añadió a todas ellas la de **encerrar a Juan en la cárcel**.*

*Vuelve a leer despacio el texto y subraya aquellas palabras o gestos que te llamen la atención.*

## Meditación

---

**Juan, el Bautista:** Juan quiere decir “Misericordia del Señor”. Es el primer mensajero que precede al Señor e inaugura el Evangelio. Fue consagrado por Dios, lleno del Espíritu Santo antes de su nacimiento. Su voz potente sacudió a toda Judea. Predicó en el desierto la conversión, cuyo signo era el baño ritual en el Jordán. Esta

conversión exigía una renovación interior, que se traducía en la práctica de la justicia.

**Heraldo (mensajero) del Mesías:** Los cuatro Evangelios dan gran relieve a la figura de Juan el Bautista, como profeta que concluye el Antiguo Testamento e inaugura el Nuevo, identificando en Jesús de Nazaret al Mesías. De hecho, será Jesús mismo quien hablará de Juan con estas palabras: «Este es de quien está escrito: “Yo envío a mi mensajero delante de ti, para que prepare tu camino ante ti. En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él». El padre de Juan, Zacarías era sacerdote del culto del Antiguo Testamento. Él no creyó de inmediato en el anuncio de una paternidad tan inesperada, y por eso quedó mudo. Juan fue llamado «Bautista», es decir, «Bautizador». Y Jesús pidió ser bautizado por Juan.

**Testigo (mártir) de la Verdad:** La misión del Bautista se cumplió en su martirio: Juan fue decapitado en la cárcel del rey Herodes. El Bautista no se limita a predicar la penitencia, la conversión, sino que, reconociendo a Jesús como «el Cordero de Dios» que vino a quitar el pecado del mundo quiere ponerse a un lado, porque Él tiene que crecer, ser escuchado y seguido. ¿De dónde nacía esta vida, esta interioridad tan fuerte, tan recta, tan coherente para preparar el camino a Jesús? De su relación con Dios, de la oración, que es el hilo conductor de toda su existencia. Juan es el don divino durante largo tiempo invocado por sus padres, Zacarías e Isabel; un don grande, humanamente inesperado, porque ambos eran de edad avanzada e Isabel era estéril; pero nada es imposible para Dios. El anuncio de este nacimiento se produce precisamente en el lugar de la oración, en el templo de Jerusalén; más aún, se produce cuando a Zacarías le toca el gran privilegio de entrar en el lugar más sagrado del templo para hacer la ofrenda del incienso. También el nacimiento del Bautista está marcado por la oración: el canto de alegría, el «Benedictus». Toda la vida del Precursor de Jesús está alimentada por la relación con Dios, en especial el período transcurrido en regiones desiertas. Pero Juan Bautista no es sólo hombre de oración, de contacto permanente con Dios, sino también una guía en esta relación. El evangelista san Lucas, al referir la oración que Jesús enseña a los discípulos, el «Padrenuestro», señala que los discípulos formulan la petición con estas palabras: «Señor enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos».

**El “Amigo” del Esposo y la “correa de sus sandalias”:** ¿Por qué no es digno Juan de agacharse para desatar las correas de las sandalias de Jesús? Parece una insistencia triple en la humildad de Juan: Desatar el calzado como gesto de un esclavo, agacharse como signo de humillación y, a pesar de todo, no considerarse digno ni siquiera de realizar estos gestos. Cuando llega Jesús, el Precursor sabe reconocer toda su pequeñez. Pero, en la tradición hermenéutica de la Iglesia, debajo de esta frase enigmática de Juan el Bautista, se ha querido ver un misterio más hondo, una sugerencia de sentido que va más allá de lo evidente. Debajo del texto está la ley del levirato: cuando un israelita moría sin descendencia, era obligación de su pariente

más cercano tomar a la viuda por esposa para dar descendencia al marido muerto. Si algún pariente no cumplía con su obligación, la viuda le quitaba la sandalia y le golpeaba en la cara. De esta manera, otro podía acudir a cumplir con el deber del levirato.

San Jerónimo, y muchos otros, relacionan el gesto de Juan el Bautista con este rito, y parafrasean la frase de Juan: “Él (Jesús) tiene por esposa a la Iglesia, yo soy simplemente el amigo del esposo: no puedo, siguiendo la ley, desatar la correa de su sandalia, porque él no ha rechazado a la Iglesia por esposa”. Juan tenía conciencia de que estaban llegando los tiempos finales y se consideraba un “enviado por delante”. El Mesías está a punto de llegar, viene como varón, como novio, para desposar a Israel en una alianza bella y definitiva. Algunos judíos se han confundido: piensan que Juan es el Mesías; pero él corrige su perspectiva: el Mesías está por llegar, él solo es voz y prepara el camino; él no es quién para llevarse a la novia, no puede suplantar al verdadero levir, al que llega para rescatar a la viuda; al contrario, como Josué y como Moisés, es él quien debería quitarse las sandalias por pisar el terreno sagrado del final de los tiempos. El esposo viene; pero, ¿dónde está la esposa? La está preparando el mismo Juan. Está reuniendo al pueblo fiel para, como novia ante la boda, lavarse con agua y vestirse con la dignidad requerida por el momento. ¿Sabrá la esposa responder fielmente al esposo que llega? Algunos de los discípulos de Juan se fueron con Jesús: entendieron el mensaje y se fueron con el Mesías. Pero muchos no lo entendieron así. Por eso, el esposo envió a muchos mensajeros después de Juan para que convocaran un nuevo pueblo que participara en el banquete de bodas del Mesías. Con Juan, nos sentimos esposa llamada porque está a punto de llegar el Novio. El amigo nos prepara: con su palabra, con sus gestos, gritando a nuestras rutinas, hablándole, despacio, al corazón. Y dice Juan: “La esposa pertenece al esposo. Pero el amigo del esposo, el que está a su lado y lo oye, se alegra mucho al oír la voz del esposo. Así que mi gozo es completo”. Muchos, en Israel, declinaban la responsabilidad del levirato: no querían responsabilidades para dar descendencia a otro. Hoy, tal vez, vivimos también bajo el signo de los que no quieren acoger esposa ni darle descendencia. En este tiempo de pocos matrimonios y escasa fecundidad, el símbolo del Adviento se hace profecía que interroga a nuestras seguridades: el Señor viene como esposo y necesita amigos que le ayuden, como Juan, a preparar a su esposa para la boda.

*\* Responde a estas preguntas, ponlas por escrito en tu cuaderno espiritual y compártelas en la entrevista con el Director espiritual:*

- 1. Escribe en tu cuaderno cuáles son tus orígenes e indaga en ellos la mano de Dios.*
- 2. ¿Qué representa para ti el dicho del Bautista “el amigo del esposo, el que está a su lado y lo oye, se alegra mucho al oír la voz del esposo” (Jn 3, 29)?*

## Oración

---

Señor, haz que con mi rectitud de vida y práctico convencimiento de la doctrina celestial y divina, las personas crean en la Persona de aquel que nos envía y del cual somos precursores; y creyendo en Él y adorando en Él sus perfecciones todas y atributos, le reverencien, le amen y le sirvan y se hagan acreedores a formar parte de su reino en esta vida, para perpetuarlo en la otra por toda una feliz eternidad. Así sea. (Beato Ricardo Plá Espí).

## Contemplación

---

**«No merezco desatarle la  
correa de sus sandalias»**

## Acción

---

Contesta a estas preguntas en el cuaderno: ¿Qué esperas de la “Navidad” este año? ¿Qué espera Jesús de mí en esta “Navidad”? Y luego revisa los encuentros con Jesús de las oraciones del primer trimestre del curso 2018/2019.

SEMINARIO MENOR  
Santo Tomás de Villanueva

Plaza San Andrés 4. 45002 Toledo  
925 224 950

[www.seminariomenortoledo.es](http://www.seminariomenortoledo.es)

 [mail@seminariomenortoledo.es](mailto:mail@seminariomenortoledo.es)

 [@semimenorto](https://twitter.com/semimenorto)

 [facebook.com/semimenorto](https://facebook.com/semimenorto)

 [@semimenorto](https://instagram.com/semimenorto)



 ARCHIDIÓCESIS  
DE TOLEDO